



¿Fue Jesús Emanuel?

Es difícil imaginar que una frase de la Biblia pueda causar tanta confusión, pero así es. ¿Es Emanuel otro nombre de Jesús? Esta es la pregunta sin respuesta que muchos de los eruditos, tanto judíos como cristianos, se han hecho. Ahora, por favor no me lo tomen a mal, porque no es mi afán el elevarme por encima de tales eruditos, sin embargo, quisiera discutir ese tópico desde un punto de vista diferente al de ellos.

Con respecto al nacimiento de Jesucristo, el ángel que visitó a José poco después que Dios creara su simiente en el vientre de María le dijo al final de su relato:

(Mateo 1:22,23)

Todo

Emanuel.



esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: {23} He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

Es aquí donde encontramos la frase: “Y llamarás su nombre Emanuel...” nombre que significa: “Dios con nosotros.” Este es el versículo que causó, que muchos pensaran que Jesús, era también llamado

La frase “Y llamaras su nombre Emanuel,” es citada originalmente en Isaías 7:14

(Isaías 7:14) Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

El contexto de este original uso nos lleva al año 735 antes de la era cristiana, justo antes de que Israel y Siria atacaran Judea, específicamente a Jerusalén. Para ese entonces, el pueblo de Israel, compuesto por diez de las tribus patriarcales, se habían apartado de Judea, constituido por las dos tribus restantes; después que se separaron, nunca más volvieron a unirse, algo

¿Fue Jesús Emanuel?

triste, pero cierto. Ahora Israel se había unido a Siria para pelear en contra de Jerusalén, y poder instalar a un rey de su elección. ***Eran tiempos muy tensos y aterradorantes,*** esta batalla costó la vida de 120,000 guerreros de Judea, algo nada insignificante.

El rey de Judea era Acáz, y el profeta Isaías entro en acción, porque Acáz tenía esta batalla pendiente. Dios quería que Acáz confiara en él para liberar a Jerusalén, pero Acáz no quiso escuchar.

(Isaías 7:10-12) 7:10 Habló también Jehová a Acáz, diciendo: {11} Pide para ti señal de Jehová tu Dios, demandándola ya sea de abajo en lo profundo, o de arriba en lo alto. {12} Y respondió Acáz: No pediré, y no tentaré a Jehová.

Acáz pudo haber escuchado a Dios, pero dijo: “no pediré.” Aunque

probablemente era ya muy tarde, puesto que Acáz había ya enviado mensajeros a los pueblos vecinos para pedirles ayuda, pero a pesar de todo, Dios estaba determinado a mostrar su amor y su cuidado. Por eso es que en el versículo 14 leemos la profecía que ya conocemos. Dios le dio a Judea y a Jerusalén una señal de que él podía y les quería ayudar.

(Isaías 7:14-16) 7:14 Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. {15} Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. {16} Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes que tú temes será abandonada.

Es precisamente esta sección de las escrituras que ha causado

tanta confusión entre los muy bien intencionados eruditos de los dos grupos religiosos antes mencionados. Veamos lo que el versículo 14 realmente dice.

Isaías dijo “el Señor mismo os dará señal,” eso era esta profecía para Isaías, Acáz, y posiblemente la “virgen” en cuestión, por esa razón sabemos, que si algo iba a suceder sucedería entonces, en esos tiempos, puesto que era una profecía que Acáz tendría que verla cumplirse, al menos una parte de esta profecía concernía a Acáz y compañía, porque había también otro aspecto de esa profecía que aplicaba al nacimiento de Jesús, por lo que se cita en el capítulo uno del libro de Mateo.

La palabra más controversial que a continuación hallamos, es la palabra “virgen.” ***Los eruditos judíos dicen que la palabra hebrea traducida aquí como***

¿Fue Jesús Emanuel?

“virgen,” no significa en realidad “virgen”, sino “joven mujer.” La palabra “virgen” es una palabra hebrea completamente diferente a la usada en el versículo 14 de Isaías 7, pero aún así, una gran cantidad de eruditos cristianos, claman que esa palabra debe ser traducida como “virgen,” no como “joven mujer.” Ellos basan su razonamiento, por la manera en la que el evangelio de Mateo fue escrito – de acuerdo a la Septuaginta Griega {El Antiguo Testamento escrito en Griego} Existe también otro grupo de creyentes cristianos, entre los que me incluyo, que creemos que lo que proclaman los eruditos judíos es verdad, que la palabra “virgen” debería ser traducida como “joven mujer.” Y por decirlo de alguna manera, todas las “vírgenes” son “mujeres jóvenes,” aunque no todas las mujeres jóvenes son vírgenes. Anteriormente, la edad se usaba para ayudar a decidir si una mujer era aún virgen. Si, ya lo

se, en la actualidad, eso ya no se aplica, pero cuando consideramos los usos y los significados Bíblicos, tenemos que considerar la manera en la que pensaban en esos tiempos, no como pensamos actualmente.

Esta joven mujer, a la que los traductores se refieren específicamente como “la virgen,” y que a nosotros no se nos dice con claridad quien era, pero que de acuerdo al relato, si era bien conocida por todos ellos, estaba embarazada y pronto iba a tener un hijo varón. Cuando ella se aliviara de ese niño, le pondría por nombre Emanuel. El texto hebreo realmente dice de ella que: “y llamará su nombre Emanuel” y ¡ella le puso por nombre Emanuel! ¡Muy interesante! Esta joven mamá iba a tener un hijo, y lo iba a llamar Emanuel, que significa “Dios con nosotros.”

Que gran consuelo para esa gente que estaba apunto de ir a

la guerra contra dos formidables ejércitos, y perder a 120,000 de sus mejores hombres, aún así, Dios les hizo saber que él iba a estar con ellos, y que iba a hacer lo que él pudiera conforme a las circunstancias. Hasta aquí, creo que podemos entender, que esta profecía se aplica a esos tiempos, 735 años antes de la era cristiana, esta fue una señal dada a esa gente para confortarlos y animarlos, a pesar de que Acáz su rey, se negó a escuchar.

De acuerdo al versículo 15 de Isaías 7, el niño comería mantequilla y miel, por un lado, porque no había otra comida disponible, y por otro, para ayudarle a aprender a desechar lo malo y escoger lo bueno, y antes que ese entendimiento se arraigara completamente en el, dos reyes tendrían que ser destruidos. Mientras más leemos este relato, más nos convencemos que esta profecía aplica a esos tiempos, pero

¿Fue Jesús Emanuel?

no nos adelantemos, aún hay más cosas que debemos considerar.

Vayamos a Mateo capítulo 1.

(Mateo 1:18-23) 1:18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. {19} José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. {20} Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. {21} Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. {22} Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del

profeta, cuando dijo: {23} He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel,

Que gran momento para considerar este pasaje de las escrituras, *después de todo, el nacimiento de Jesús tuvo lugar el 11 de Septiembre del año 3 antes de la era cristiana, y yo estoy escribiendo esto en Agosto, ¡justo a tiempo para celebrar!* Dios apenas había creado su simiente en el vientre de María cuando ella se casó con José, aunque José estaba muy preocupado porque descubrió que María estaba embarazada, y mientras consideraba abandonarla, porque estaba en todo su derecho, el ángel del señor se le apareció y le contó lo que había sucedido, también le dijo que no tuviera temor de recibir a su mujer, o sea, que no temiera el tener relaciones

sexuales con su esposa, le dijo que el hijo que María había concebido, era obra del espíritu santo, que era hijo de Dios, y que le pusiera por nombre Jesús. Los versículos 22 y 23, simplemente citan la profecía de Isaías 7:14.

(Mateo 1:22,23) Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: {23} He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros

¿Pueden ahora ver, de donde viene todo el problema? Acabamos de leer que el hijo de María se llamaría “Jesús,” Pero, luego dice que se llamaría “Emanuel,” Es un poco confuso ¿no lo creen? ¡Si! Pero solo hasta que te das cuenta, que a Jesús nunca nadie le llamó Emanuel. ¿Porqué no? ¡Porque Emanuel no era su nombre, su

¿Fue Jesús Emanuel?

nombre era Jesús! ¿Pero porqué muchos cristianos objetan y creen que su nombre es Emanuel? Porque muchos de ellos creen en la trinidad, y los promotores iniciales de la doctrina de “Emanuel,” creían también en la trinidad, y quieren forzar estas doctrinas a los seguidores de Cristo. La trinidad no es una doctrina Bíblica, esta doctrina que no es Bíblica, en parte pretende establecer que Jesucristo es Dios. ***Queridos amigos, la Biblia categóricamente establece que Jesús es el hijo de Dios, nunca establece que Jesús es Dios mismo.*** Pero esos cristianos creen que Jesús es Dios debido a su falta de entendimiento, en parte, a la palabra “virgen” en Isaías 7:14. Tú y yo sabemos lo que la palabra traducida como “virgen” significa, “joven mujer.” Así que, esa “joven mujer” que dio a luz un hijo llamado Emanuel, en Jerusalén de Judea, en los tiempos de Isaías

y Acáz, no es la misma mujer de la Judea de aproximadamente 730 años después de que la profecía fue dada.

La joven mujer en el año 735 antes de la era cristiana, tuvo un hijo y lo nombró Emanuel, y ese niño, dio esperanza a su gente en su tiempo, además, Dios cumplió esa promesa cuando removi6 a los dos malvados reyes que acosaban y atacaban sin misericordia a Judea. Con toda certeza, Dios estaba con ellos.

María, la joven mujer del año 3 antes de la era cristiana, era virgen cuando Dios creó su simiente en ella, y Jesús comenzó a formarse en su vientre, pero dejó de ser virgen, cuando José, su esposo, consumó el matrimonio, aún cuando ella estaba embarazada con Jesús. Si, Dios estaba también con ellos, existen enormes diferencias entre estas dos jóvenes mujeres. El hijo de María se llamó Jesús,

no Emanuel, y Jesús no creció comiendo solamente mantequilla y miel, tampoco fueron destruidos dos reyes con sus reinos en los tiempos de Jesús, entre otras, esas son algunas de las diferencias más importantes.

(Mateo 1:24,25) 1:24 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. {25} Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.

¿Pudo José nombrar a este niño Emanuel? Ciertamente, pudo hacerlo, pero ¿lo hizo? ¡No, y mil veces no! ¿Por qué? ***Porque el ángel le dijo que le pusiera por nombre Jesús.*** La profecía de Isaías 7:14 fue “plenamente cumplida” cuando María, una virgen, una joven mujer, dio a luz a Jesús, pero esa era la única parte de la profecía

¿Fue Jesús Emanuel?

que se cumpliría 735 años después de haberse dado. El resto de la profecía se aplica a los días y los tiempos de Acáz, el desobediente rey de Judea, 735 años antes de la era cristiana.

Como obreros de la Palabra de Dios, debemos adherirnos a las claves Bíblicas para el entendimiento de la Palabra de Dios. Una de ellas es, NO ir a la Palabra de Dios con ideas preconcebidas, sino, permitir que la Palabra de Dios se interprete a sí misma. Otra maravillosa clave para la interpretación de la Palabra de Dios es, ir al uso antiguo de las palabras en una frase o en una cita, y aprender lo que significa de acuerdo a esos tiempos y lugares. El hacer eso, nos mantendrá fuera de la “sopa espiritual,” y dentro de la maravillosa gracia de Dios.

Hemos aprendido que esta profecía fue definitivamente cumplida (en el sentido Mesiano) en María. La profecía de que “la joven mujer”

daría a luz un hijo, fue dada a Acáz y a la gente de sus tiempos “como una señal,” pero esa misma profecía, también fue dada como “una señal” a toda la gente de Dios, y cuando fue “totalmente cumplida,” en el sentido mesiánico, esa joven mujer fue María, ¡Que maravilloso! La joven mujer de la que habla el Antiguo Testamento en Isaías nombró a su hijo Emanuel, que significa “Dios con nosotros.” 735 años después, al final de la era del Antiguo Testamento, otra joven mujer llamada María, siendo virgen, concibió un hijo por obra del espíritu santo, y cuando ese niño nació, ¡no le puso por nombre Emanuel, sino, Jesús!

¡Con Mucho Amor en Cristo!

Jerry D. Brown